



NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS

NUESTRAS REFORMAS

Hoy comienzan, aumentando dos planas de lectura á *El Motín* y dando la lámina aparte, sin variar el precio, y continuando los suscriptores con las ventajas de recibir gratis el *Almanaque* que publicamos anualmente y con el **cuarenta por ciento** de rebaje las obras que se administran en esta casa.

Como se ve, el cromo no lleva texto por detrás, y va de manera que pueda ser colocado en un marco para servir de adorno ó formar parte de un album.

Cuando la importancia del asunto lo requiera, daremos números extraordinarios, en doble tamaño el cromo, lo mismo que cuando publiquemos los retratos de Riego, Lacy, Portier, Torrijos, Mariana Pineda, Zurbano, *El Empeñado* y demás mártires de la libertad en España, siendo posible que también demos los de Padilla, Bravo, Maldonado, Lanuza, el obispo Acuña y algún otro, sin alterar el precio para los suscriptores.

El precio de venta continuará siendo el mismo: **quince céntimos** el número en toda España; los extraordinarios á **veinticinco**.

Las láminas sueltas, pasado el día de la publicación, se venderán á **veinticinco céntimos** las sencillas y á **cincuenta** las dobles.

DE JUEVES Á JUEVES

Los moros nos han causado cerca de cien bajas entre muertos y heridos de la guarnición de Melilla.

Y ante esa agresión, que ha hecho indignarse á España en masa, el gobierno pierde el tiempo pasando notas diplomáticas al emperador de Marruecos, que hará de ellas el caso que ha hecho siempre.

No obraron nunca así los españoles; á la ofensa sucedió siempre el castigo, sin pensar en las consecuencias.

No creo que consideración alguna deba impedirnos entrar en el territorio de las kabilas de donde ha partido la agresión, y que, sin declaración de guerra ni formalidades de ninguna clase, puesto que ni el propio emperador de Marruecos ejerce sobre ellas jurisdicción real y efectiva, lo llevemos todo por delante á sangre y fuego.

Si el gobierno deja de hacerlo, se divorciará de la opinión é inferirá un insulto á España, suponiéndola tan degradada y envilecida, que por temores que nunca sintió pueda dejar impune el derramamiento de sangre española.

Voto, pues, con los que, no confundiendo las cuestiones de partido con ésta, exclusivamente nacional, piden al gobierno que obre con rapidez y energía.

No reclaman menos la honra de la nación, la sagrada memoria de los muertos y el dolor de sus madres.

Lo menos que puede exigirse á los gobiernos que cometen arbitrariedades y atropellos, es que los preparen bien; los que escamotean las leyes deben hacerlo con limpieza, como los que escamotean relojes.

Lo ocurrido con el director de *El Ideal*, don Emilio Prieto, prendiéndole por anarquista, es de lo más burdo y torpe que se conoce.

¿Quieren prenderlo, porque les molesta la enérgica y constante campaña que viene haciendo en su periódico contra la monarquía? Pues hay cincuenta medios.

Se empeña un juez en que ha escrito un artículo denunciado, aunque lo haya escrito otro; se manda un polizonte que vaya á suscribirse y que deje unas proclamas en un rincón, que recogen á los dos minutos otros polizontes que aguardan en la escalera: se prepara una encerrona con esa pillería que se finge republicana para cobrar el precio de su vil oficio; etc., etc.

Todo esto es también grosero y burdo, poco original y muy usado; pero al menos no hubiera levantado en peso á la opinión, que ha protestado enérgicamente al ver acusado de petardero á una persona tan digna y tan caballerosa como el Sr. Prieto, que ha perdido su carrera militar por profesar y defender honradamente y exponiendo su vida las ideas republicanas, y que es incapaz de apelar á esos procedimientos que hasta los mismos socialistas condenan.

Y sobre todo, no se hubiera visto el gobierno obligado á retroceder ante la fuerza incontrastable de la opinión, poniendo al Sr. Prieto en libertad y convirtiendo en glorificación suya aquello mismo que debía servir para inutilizarle.

Una cosa buena habría tenido la prisión de Prieto, si supiéramos sacar las enseñanzas que encierra: confirmarnos en la idea de que la opinión pública se impone siempre que quiere.

No lo olvidemos.

Varios periódicos federales atacan al señor Salmerón por las declaraciones hechas en los discursos que ha pronunciado en su reciente viaje de propaganda, y aun el mismo Sr. Pí le da sus arañazos.

Y la verdad es que les sobra razón. La República que el Sr. Salmerón desea no difiere gran cosa de la monarquía, y se parece muchísimo á la que preconizaba Castelar en sus últimos tiempos.

Tampoco se ha celebrado el *meeting* que en su honor iba á verificarse en Valladolid: los

republicanos de las diversas fracciones no pudieron entenderse para esto, á pesar de *estar unidos*.

Y á propósito de la unión.

Puesto que nada se ha hecho, ni probablemente se hará, después de tanta bulla, tanto soliviantar los ánimos, y retirarse la minoría del Congreso, y haber estado España entera en combustión, ¿no podrían los jefes declarar públicamente rota esa unión que para nada ha servido, antes que termine Octubre?

Ventajas de esto:

Dejar de ponerse en ridículo, sosteniendo que están unidos siendo mentira, y también buscar con tiempo una disculpa á su inacción.

Antes de ahora podíamos decir que no íbamos á ninguna parte porque estábamos desunidos, y esto nos consolaba un poco, y nos daba esperanza en que el día que los jefes *nos unieran*, todo quedaría resuelto.

Pero ¿qué podremos decir en adelante, cuando alguien afirme que ni separados ni unidos vamos á parte alguna con los actuales directores?

En vista de esto, ruego á los señores jefes que elijan un punto cualquiera (ya que desgraciadamente hay tantos) que les dé el pretexto para separarse, ya que *esa unión ni por un momento los ha unido verdaderamente*.

De esta manera nos quedará todavía por algún tiempo el consuelo de decir que no hemos hecho nada porque ha surgido de nuevo la división, y quedará el pueblo en libertad de tomar resoluciones que acaben con la farsa que se viene representando...

Pero ¡ay! cortaré aquí. A poco más olvido mi promesa de no decir verdades hasta fin de Octubre.

Desde que, por permisión divina (yo diría que por debilidad nuestra) España está enajada de conventos, y se cuentan por millares las asociaciones religiosas, y nos llevamos (con algunas honrosas excepciones en cuyo número tengo el honor de contarme) rezando y procesionando la mayor parte del día, no hay calamidad ni accidente que no caiga sobre nosotros.

En pocos días, inundaciones, hundimientos, cólera... Cuanto hay de más ameno y variado en el repertorio de la desgracia.

Y hay que ir á parar á esto lógicamente: ó los rezos no sirven para nada, ó maldito el caso que hacen allá arriba de los que ruegan por nosotros á cambio del dinero que nos sacan.

Y en ambos casos, podíamos y debíamos ahorrarnos el mantener á tanto cura y tanto fraile, dicho sea con permiso del Sr. Salmerón, que de partidario de la separación de la Igle-

sia y del Estado ha descendido á defensor de los garbanzos del clero, y no sólo del bajo, sino del alto, según se dice en la jerga clerical.

Varios republicanos de diversos matices proyectan un *meeting* para llamar á cabildo á los jefes, á ver si dicen de una vez y claramente qué es lo que piensan, quieren é intentan.

Me agrada la idea, pero me parecería prematuro el que hoy se realizase; hay aun quien cree que harán algo práctico y provechoso, y no es cosa de darles de antemano la disculpa si no lo hacen.

Quien ha aguantado dieciocho años, ¿no puede tener calma un mes más?

Un anarquista llamado Pallás tiró dos bombas en Barcelona el día de la revista militar con objeto de matar al general Martínez Campos, y sólo consiguió herirle levemente. En cambio mató á un guardia civil é hirió á varios militares y paisanos, amen de algunas mujeres y niños.

Hay que condenar este procedimiento salvaje, vaya contra quien vaya, á la vez que pedir á los gobiernos que procuren aminorar las causas que dan lugar á tan reprochable hechos.

Sagasta se ha roto una pierna, y como sobre una desgracia no es posible bromear, me limitaré á expresar mi deseo de que se cure pronto.

JOSÉ NAKENS

FILOSOFÍAS

Lamentando sus cuitas y estrecheces dijo un «otana pobre y aburrido»:
«¡Oh, Señor! Tú que vistes en los campos con ricas galas los fragantes lirios, con verdes hojas la arboleda umbría, con pluma á los pintados pajarillos, ¿por qué, viendo el apuro en que me encuentro, no has de vestir también á mis sobrinos, ahora que estoy sin misa y sin licencias y se acerca el invierno triste y frío?

En la calle de San Bernabé fué recogido el martes un anciano, que estaba tendido en el suelo por no haber comido hacía veinticuatro horas.

Fué llevado al hospital en muy mal estado.

Registrado el infeliz en cuanto llegó, solamente se le encontraron setenta y cinco monedas de cinco duros en oro, treinta y cuatro duros en plata y diez en calderilla; ni siquiera para tomar una taza de caldo.

Casi todos los que piden limosna por oficio se encuentran en el mismo deplorable estado: frailes, hermanas, etc.

Y á propósito.

Evoquen nuestros lectores sus recuerdos, y advertirán que la desaparición del oro en España coincidió con la venida de las órdenes religiosas expulsadas de Francia.

Sin que esto quiera decir que desprecien la plata y los billetes.

LOS NIETOS DE GÓNGORA

Desde hace algún tiempo se ha desarrollado entre las «gentes de pluma» de nuestro país un furor tentón verdaderamente espantoso contra la tersura del estilo y la sencillez del lenguaje.

Apurar la paciencia inquisitiva en los diccionarios para resucitar palabras en desuso y términos oscuros y caducos con que exornar un párrafo plateresco repleto de insustancialidades huera, retorcér la frase y embutir, vengan ó no á cuento, citas y opiniones ajenas en idiomas diversos, esto es lo que ahora seduce y enamora á unos cuantos escritores que alardean de coloristas (?)

Yo no sé si los arcaísmos del buen Pereda y los *descubrimientos* de la señora Pardo Bazán, andarán por en medio de este galimatías eursi que enloquece á los escritores primerizos para casa de los padres, pero es lo cierto, que más de un coplero y más de un periodista, deben no pequeña parte de su encumbramiento á esa difícil facilidad de convertir lo

claro en oscuro, la sencillez de nuestra sintaxis en aljamiado trabajo de ebanistería retórica.

Emilio Zola, que, como crítico acierta siempre, ha dicho que la labor dura, improvisada y rapidísima del periodista, es la más á propósito para ejercitar y purificar el estilo de cualquier escritor, pero seguramente que el autor de *Germinal* no se refería en semejante afirmación á los periodistas que por aquí gozamos, obstinados en contraer, zureir y remendar el idioma castellano hasta el punto de inventar una especie de volapuk periodístico, gerga endiablada que nadie entiende, ni ellos mismos.

La casa Garnier acaba de editar un libro de Gómez Carrillo, «Sensaciones de Arte» en cuya portada se lee la siguiente línea:

«LIMINAR (?) DE SALVADOR RUEDA»

¿Por qué ha suprimido el ridículo coplero la partícula pre? Por nada; para distinguirse de los demás mortales que escriben claramente preliminar como manda el sentido común, y porque así los lectores del libro de Carrillo se preguntarán asustados:

—¿Dios mío!... Liminar; ¿qué querrá decir esto?...

Pues bien, esta pedantería de Rueda, ¿á qué dudarlo? seguramente tendrá eco entre los *coercos puestos* de la pluma, como diría otro del gremio.

Rueda anda también preocupadísimo con el hilvaneo de unos cuantos dislates que definirían (según él) la música del lenguaje, las leyes rítmicas de la palabra, la armonía imitativa de la frase y cuya aplicación sería y constante (sigue... pensando Rueda) permitirán con el tiempo escribir una sonata, sinfonías y corales sin música, pero musicales. ¿Ustedes lo entienden? No. Bueno, pues eso es lo que se trataba de demostrar.

Es cierto que en Rueda no es nueva esta monomanía filarmónica. Hace tiempo aseguraba haber encontrado palabras para describir las «vibraciones atómicas» y decía con extraña onomatopeya que las castañuelas *chascorras, chascorras*; la campana *dalán, dún, talón, tolón, chum chum*.

Su prosa, como sus versos, está llena de neologismos, galicismos, barbarismos y de todos los ismos posibles. Hay en ella *tronidos* de platos que se rompen, lágrimas que *reverdecen*, etc., etc., Y describiendo ¡ah! describiendo es admirable. Véase la clase: «...aparece el resto de la familia misma que componen tíos y tías, sobrinos y sobrinas, hermanos y hermanas, cuñados y cuñadas, con la repleta bota á la espalda, que después del saludo alarga al abuelo, éste á su vez se la da á la madre, la madre de éstos á su esposo, su marido á su cuñada, y ésta...» ¡á Satanás!

En cuanto á adjetivar, ya se sabe, las chispas de la lumbre son *brillante, constelación de oro*; las mozas *gallardas*, los hombres *apuestos*; las copas *brillantes*, las tortillas *rubias*; el niño es el *bicho mamante*; la cuerda de la campana, el cable de lo infinito; una cuadrilla de toreros, *escuadrón de estatuas duras*, y las telas de araña *hamacas de los insectos*.

¿A qué continuar la lista? otro día de esos en que no hay mucho que hacer, hablaremos de Rueda-poeta y seguiremos la larga lista de los nietos de Góngora.

Basta por hoy.

LUIS PARIS.

DIOS, EL HOMBRE Y EL MUNDO

Después de amarga experiencia, de dolores y de engaños, viendo que el Mal es un drama del que el Bien es entreacto;

Mirando las injusticias y las infamias mirando, que por la vida se arrastran como el reptil por el fango;

Al notar que el que es humilde

del soberbio es siempre esclavo; al ver que el laurel del mártir va á las sienes del malvado;

Contemplando que los ojos, cuando no los nubla el llanto, en el cielo y en la tierra descubren tan sólo un caos;

Lleno de angustia y de miedo, mil veces me he preguntado: «¿Qué es este mundo maldito en el que sufriendo estamos?»

Mas, ayer, tregua á mis ansias un genio invisible ha dado, quien á mi espíritu atónito dijo en acento sarcástico:

—«No es el mundo obra maestra
» como os fingís los humanos;
» más, secreción asquerosa
» que Dios lanzó en el espacio.
» Y, en ella revuelto, el hombre
» no es más que un ruín gusano
» que se disfraza de ángel,
» y aun á las veces de diablo.»

JOSÉ DE SILES.

¡Una limosna por Dios á los maestros de Adahuesco; cuarenta y dos meses sin cobrar!

Con un cartel que en letras de gran tamaño decía lo que antecede, se presentaron los maestros de Adahuesco (provincia de Iluesca) al gobernador civil.

¿Cuarenta y dos meses sin cobrar y aun existen? se diría el gobernador; pues no necesitan pan, sino sufragio, porque seguramente son almas en pena.

Gracias á Dios no faltan curas y frailes, que si se los pagan, se encarguen del asunto.

El *Enano*, periódico taurino, dice que á los matadores de toros Epartero y Jarana se los dió un banquete el sábado 23 en San Andrés de Palomar, que estuvo en extremo brillante. También se celebró una velada literaria en honor de dichos diestros.

Y tal vez entusiasmados de ver asta y lira juntas, contarán los agraciados que hubo poetas de puntas y oradores embolados.

DOX INSIGNIFICANTE

¿Incomodarme yo con ese abogadillo que representa en los juzgados á la Asociación de Padres de familia, porque ha querido que procesen á EL MOTIN y ha logrado que recojan el *Almanaque*? No en mis días. Hay gentes que no pueden ofenderme.

¿Qué sabe el infeliz lo que se hace? No hay más que verlo para comprender que aquel cerebro no está organizado para pensar; reflejará, á lo sumo, pocas veces é imperfectamente, alguna de esas ideas al alcance de todas las fortunas. Y gracias.

Se le ha metido ahora en el magín (¿á que no sabe lo que es magín?) una idea (no tiene sitio en él para más) la de la moralidad; (me retracto; no; la idea no se le ha metido; la palabra solamente); y se pasará los días repitiendo *¡moral! ¡moral!* como el loro grita *¡ajajaj qué ríngolo!* sin saber ni uno ni otro lo que se dicen.

Después de todo hay que disculparlo: el ansia de notoriedad acucia poderosamente á los pequeños. Valiendo para poco, sirviendo para menos ¿qué de extraño tiene que ese pobreillo procure llamar la atención sobre él de la única manera que le es permitido? Compasión para los desheredados de la inteligencia.

La prensa tiene en parte la culpa, por nombrarlo cuando hace algo en cumplimiento de su policiaca misión. ¿Verse en letras de molde! Como nunca pudo soñar en tal honor, se esponja y se apresura á hacer otra mamarrachada, para que su nombre suene. Esto es muy común y disculpable. Los manicomios están llenos de tontainas de esta especie.

Me aterra pensar en lo que á ese infeliz le ocurriría si tuviese que ganarse la vida en su profesión, luchando en inteligente lid con sus compañeros. Probablemente sucumbiría de



UN EXORCISMO

Ayuntamiento de Madrid



hambre, disminuyendo así el número de los privilegiados á que se refiere este epigrama:

¿Cuántos necios cría Dios?
Nacen al minuto ochenta
y mueren al año dos:
conque ajuste usted la cuenta.

Afortunadamente no hay que temer esa desgracia, porque, además de estar en buena posición, le dan en la Asociación una limosnita de doce mil reales, y no hay peligro de que se vea obligado á bajar diariamente á la estación en clase de cadete, única ocupación en que podría ganarse el panecillo.

La Asociación esa está juzgada con ver á su abogado: ni talento, ni palabra, ni siquiera nociones de lectura. Los que lo conocen, dicen que causa pena oírle deletrear los artículos de los periódicos que denuncia.

Realmente la moral no ha podido tropezar con más insignificante defensor. ¡Pobre de ella! Está condenada á andar siempre en boca de hipócritas ó de infelices como ese. ¡Buena andaría si no tuviese partidarios de más enjundia intelectual!

Y termino por hoy, ya que he demostrado lo que me proponía, esto es: que no guardo odio ni mala voluntad al abogadillo de la Asociación por haber denunciado el *Almanaque*.

No lo puedo remediar: soy así; me gusta luchar con los grandes, nunca con los chicos. Mi corazón está lleno de ternura hacia los impotentes en cualquier orden de ideas.

Refiriendo las proezas
que hizo en la guerra civil
un sotana varonil,
decía entre mil simplezas:
«A mil negros derrotó
el cabecilla Ceballos
al frente de cien caballos:
uno de ellos era yo»

Cayó otro albañil de un andamio, porque no se obliga á los constructores de casas á ponerlos en condiciones de que tales desgracias se eviten.

Los albañiles no conocen en nada que haya republicanos en el ayuntamiento.

En cambio los empresarios de toros, circo y teatros pueden dar pelos y señales de casi todos ellos, porque no pierden fiesta ni jolgorio, en los ratos que les deja libres la ocupación de convertir en cesante en el municipio á todo el que huele a republicano.

Aquí lo de la peor cuña.

LA VIRGEN DE LOS MELONES

En mi pueblo, que atesora
muchísima fe y piedad,
con fervor se conmemora
la santa Natividad
de la virgen, su señora.

Mas, como son algo brutos,
llámanla en sus cartelones
la virgen de los melones,
porque abundan esos frutos
en tan piadosas funciones.

Por la mañana la gente
se santigua diligente,
oye misa, y se va á ver
á varios mozos correr
el toro del aguardiente.

El que atado á una maroma
con su feroz cornamenta
por las callejas asoma,
y al que coje, lo desloma,
y al que pisa, lo revienta.

Después hay misa mayor
y procesión en honor
de la patrona bendita
con la gaita y el tambor
de una charanga maldita.

Y por la tarde novillos.
En frágiles tabloncillos
en la plaza colocados,
se revuelven hacinados
viejos, mozos y chiquillos;
mientras luce su figura
en el parroquial balcón

el muy respetable cura
con una levita oscura
que parece un casacón.

Sale á la arena la res.
Un herido... dos y tres...
¡Un muerto!... Siga el concierto
taurino, que al pobre muerto
se le enterrará después.

Y vengan voces y gritos,
y obscenas interjecciones,
y vengan palmas y pitos.
¡Cómo gozan los benditos
con tan santas emociones!

Después, por la noche, palos,
puñaladas á intervalos
y borracheras á cientos,
santos entretenimientos
que dan resultados malos.

El médico del lugar
no se da abasto á curar
heridas y contusiones;
que así suelen celebrar
la Virgen de los melones.

Tal es la fe y devoción
de aquel viejo poblachón.
¿Que es una piedad extraña?
Pues casi lo mismo son
todos los pueblos de España.

Toda fiesta ó romería
pierde su gracia y encanto
si por docenas no envía
vivos á la enfermería
y muertos al camposanto.

El Almanaque civil del Libre Pensamiento ha sido denunciado por la Sociedad de Padres de familia, fundándose en que es inmoral.

Esto me impide recomendarlo eficazmente á mis lectores, como pensaba hacerlo, y decirles que se vendía á peseta en la redacción de *Las Dominicales*.

Aunque sí; voy á recomendarlo, para ver si el público, escandalizado de que se permita la publicación de libros tan inmundos, se apresura á comprarlo con el fin de quitarlo cuanto antes de la circulación.

De La Correspondencia Militar:

«Voy á hacerle una denuncia á la Sociedad de Padres de familia.

Anoche, temprano, y en el centro de Madrid, unas damas desconocidas me llamaron buen mozo.

Como no lo soy, supongo que vendrían con mal fin.

¿Es esto moral, señores Padres?»

Los Padres dirán que no,
con toda seguridad.
¿Por envidia ó caridad?
Eso es lo que no sé yo.

LA MORAL ANTE TODO

I

A ver, señora patrona: ¿Con qué derecho se permite usted penetrar en mi alcoba á traerme el desayuno? ¿Una mujer en mi cuarto? ¿Tal vez el diablo con enaguas baratas que viene á provocar en mí instintos libidinosos junto á los cobertores de mi casto lecho?

¿Por quién me ha tomado usted? ¿Cree usted que soy alguno de esos jóvenes licenciosos que se permiten leer el *Almanaque de El Motin*, la Biblia y otras obras semejantes?

No, señora. Sino soy padre de familia agremiado, estoy en condiciones de serlo, y á ello aspiro.

Tápese usted los ojos, que me voy á poner los calcetines, y no está decente que me vea usted los tobillos.

A propósito, ¿porqué gasta usted esas medias azules, acicate tal vez del libertinaje de sus incautos huéspedes?

Le prohibo a usted terminantemente que entre en mi cuarto sin botas de montar y sin carátula, como quien visita colmenas.

Pase por esta vez, y vamos al desayuno.

¿Esta leche es pura? ¿Sí?

¿Está usted segura de que no la ha adulterado el lechero? Nada de adulterios. Que la más rígida moral presida nuestros actos y que

el ángel del pudor vele constantemente sobre nosotros, y que...

¿Me hace usted el favor de un papelito? Necesito hacer una necesidad menor. ¡La pícarra materia imponiendo siempre sus brutales necesidades al espíritu!

II

Patrona, ¡esto es insufrible! Figúrese usted que vengo de oír misa, de asistir á los ejercicios espirituales y á la seisena de San Luis, de oír á un respetable sacerdote elogiar la castidad y pureza del beato Berchman. Pues bien; vuelvo á casa, y lo primero que me encuentro es á su perrito, á *Cain*, en el descansillo del principal.

—Eso no me parece pecado.

—Ni lo sería señora, si estuviese solo; pero estaba con la perra del señor canónigo que vive en el piso bajo.

—Pero como llevaba bozal...

—¿Como si llevara trabuco, señora! ¡Bastante tienen que ver los pepinos con los pecados capitales! Es necesario evitar que ese escándalo se repita. Sí, es preciso una amputación; por dolorosa que sea, debe hacerse. Lo exige la moral del vecindario.

—Bueno, D. Castito; asiento á que se mutila á mi can como usted desea, en bien de la moral pública; pero con una condición.

—¿Cuál?

—Que se emplee el mismo procedimiento con cierto joven que después de oír veinte misas y rezar cuarenta rosarios, se escapa por las noches á la boardilla donde vive esa costurera sospechosa y allí permanece hasta que la alondra del vecino nos despierta. ¿No le parece á usted que la moral pública es antes que todo?

El casto joven calló como un muerto, y se metió en su cuarto á repasar el *Año Virgilio*.

JOAQUIN G. LOSADA

Dicen de Carballeira de Valdeorras:

«Estamos los vecinos hasta sin gorras,
pues nos las hemos roto, como los pelos,
al ver cómo nos tratan los justos cielos.

Teníamos un templo bendito y santo,
una magistral obra de cal y canto,
con imágenes nuevas y todo el pelo.
¡Vamos! era una iglesia casi modelo.

Mas ¡ay! que descargaron copiosas nubes,
que son, dicen, el llanto de los querubes.
El relámpago brilla, retumba el trueno,
el ánimo se aterra del más sereno;

rasga un rayo la nube, densa y oscura,
y entra por la oficina del padre cura.
Y ¡adios, santos benditos! ¡adios, retablos,
ánimas afligidas y horrendos diablos!

Todo ello constituye terrible hoguera,
y arde como la yerba, ¡santa madera!
La fábrica del templo se viene abajo,
se funde la campana y arde el badajo.

¡Y ese Moris impío é irreverente,
proseguirá tan fresco é incandescente!
¿Qué hacemos los vecinos de Carballeira,
si no es rasgar de rabia nuestra monteira?

Una comisión de fabricantes de pan se ha presentado al gobernador pidiendo protección contra los inspectores de policía urbana que les repasan el pan.

Pretenden sin duda que el gobernador haga el papel de aquel filántropo que, viendo á un guardia prender á un ratero cogido infraganti, decía dirigiéndose al agente de la autoridad:

«¡Deje usted al hombre que se gane la vida!»

Varios periódicos publican una relación reconociendo las ventajas de la alimentación vegetal.

Dios les pague el buen deseo: tratan sin duda de consolar á los esquilados contribuyentes que, gracias á la restauración, se alimentan de plantas y raíces.

Es tanta la emigración en la provincia de Orense, que en la aldea de Valdeorras, por ejemplo, no quedan más que mujeres y niños.

Sensibles son estos efectos de la miseria reinante, pero, lo que dirá Gamazo:

«¿Quedan mujeres y niños? Pues basta: ellos recibirán á los comisionados de apremio»

UN EXORCISMO

Sufre, lanzando gritos aterradores de un histérico ataque los extertores, y en un sillón tendida, más que sentada, retorciendo su cuerpo la *endemoniada*. Porque lo está de lijo: es cosa cierta. Desde que un chico neo en una huerta dio á la pobre muchacha no sé qué fruta púsose amarillenta, lacia y enjuta, y se corrieron voces por el concejo de que tenía el diablo bajo el pellejo. Ella que es bonachona se lo ha creído, y hacia el santo convento se ha dirigido donde hay un fraile, cuco de siete suelas, que igual saca demonios, que otros las muelas. Prepárase la hermana, y da principio á la diablesea brega sin perder ripio. Mientras la pobre enferma febril se agita, él le dispara chorros de agua bendita; con latines, responsos é imprecaciones, la obliga á que los diablos eche á montones. Hay de todos colores, de todos gustos, muy entecos los unos, otros robustos, todos oliendo á azufre y echando fuego, y á todos implacable persigue el lego provisto de maciza y recia escoba, queriendo dar á todos la doble soba, y exclamando confuso: «¡Ave María, lo que en el cuerpo de esta se guarecía!»

Niñas que hayáis perdido vuestros colores, el brillo de los ojos y los fulgores; ¡no perdáis ni un instante! Id al momento á que os saquen los diablos en un convento.

DISPAROS

En una hoja anarquista que ha circulado por Barcelona, se recomienda, para la lucha contra la burguesía, el uso del puñal envenenado, el petróleo y la dinamita.

Y nada más en razón, ya que no puede el barbián autor de la alocución disponer del huracán, la peste y la inundación.

Hablando de la caída por don Práxedes sufrida exclamaba un senador de los que pasan la vida del jefe en el comedor:

—¡Irreparable accidente!
—¿Tan grave es? le pregunté.
—Sí, contestó, pues la gente conocerá ya del pie que cojea el presidente.

Un empleado en Correos, de Corella se ha fugado con un pliego de valores conteniendo diez mil francos.
—¿Francos? se diría el prójimo; pues que me lleve Gamazo, si la ocasión no aprovecho, ¡estando á veintinueve el cambio!

MANOJO DE FLORES MISTICAS

¡Ese padre Conde de sus pecados!... ¿Qué creerán ustedes que se le ocurrió para demostrar á los vecinos de Cambre lo efímero de la vida humana?

Pues mandar poner en campo raso un ataúd con tres calaveras, y en presencia de tales aparatos mortuorios, encajarles un sermón terrorífico que ponía los pelos de punta, mientras las campanas de la iglesia tocaban á muerto. Todo el aparato escénico que el caso requería.

Ese sistema de predicar con ejemplos prácticos tiene sus inconvenientes; porque si, por ejemplo, se le ocurre demostrar los inconvenientes de la ira, será capaz de darle un puñetazo ó una cox al primer oyente que se le ponga á tiro.

Y no digo nada el día que predique contra el tercer pecado capital. Entonces, el acabóse.

Se produjo un ligero incendio el día 2 del actual en la iglesia parroquial de Parangaríenllo (Méjico), y perecieron diez personas y otras muchas quedaron gravemente heridas por aglomerarse á las puertas para escapar.

Lamentemos la desgracia, pero condenemos la poca fe de aquellos católicos que no confiaron en los milagros que el cielo podría haber hecho para salvarlos.

Saben y proclaman que muchas veces la misericordia divina libró de las llamas á los buenos cristianos, y no obstante, procuran ponerse en salvo en cuanto huelen que va á haber chamusquina, aun cuando estén en la casa de Dios.

Cuando digo que cada vez lo entiendo menos...

En el viejo santuario de la villa de Aparrenda hubo una juerga tremenda, un jolgorio extraordinario.

Los bulliciosos sotanas estaban en su elemento lanzando alegres al viento el eco de las campanas.

Mas desprendióse un badajo de tamaño superior y mató á un agricultor que se encontraba debajo.

Escarmentad, criaturas, por la desgracia ocurrida, y no os pongáis en la vida por debajo de los curas.

Comunicaciones:

Gobernador eclesiástico de Burgos á arcipreste de Villarcayo.

«Hágase cargo iglesia de la Cerca, á cuyo párroco, señor Espiga, he destituido.»

Arcipreste á gobernador eclesiástico:

«Imposible cumplimentar orden S. E., porque expárroco Espiga niega rotundamente á entregarme llave templo.»

El Motin á gobernador eclesiástico Burgos:

—Felicite usted á ese barbián en mi nombre.

Cierto cura rumano, es decir, natural de Rumanía, intentó el otro día estrellar á su augusto soberano, destrozando la vía por donde el regio tren veloz corría. Ni la majestad regia está segura si se interpone en su camino un cura.

En Carcagente preparan grandes fiestas en honor de su patrona la Virgen de Aguas Vivas.

El acontecimiento de que León XIII haya aprobado una misa y oficio propios para dicha imagen, ha excitado tanto este año el fervor de aquellos católicos vecinos, que los estrenarán precediéndolos con magníficas corridas de toros.

No es mala preparación; pero creo, me parece, que si con antelación lo averigua León Trece, va á llevar un sofocón.

Una señora devota que asistía á una misa en la iglesia de Santa Ana de Montpelier, disparó cuatro tiros de revólver sobre un conocido notario de la población, dejándole muerto en el templo.

En vista de este caso extraordinario debe todo notario y no notario, que alterne con devotas de esa traza, ir á misa con casco y con coraza.

En Munich se ha convertido al catolicismo un israelista llamado Isaac.

Al bautizarle no le pusieron más que los siguientes nombres:

Paulino, Agapito, Juan, Luis, Vicente, María de la Santísima Trinidad.

Casi á nombre por año de los que ha vivido fuera de la religión católica.

Le ha tenido mucha cuenta convertirse el año actual: si se espera á los ochenta le cargan el santora'.

—¿Y el cura de Tabernes Blanques?

—Tan gordo y tan hermoso que da gloria. Parece que se ha propuesto demostrar con su orondo físico que no es nocivo para la salud el meter cadáveres en su iglesia, como lo viene haciendo.

Así es como se destruyen esas preocupaciones de los higienistas, que se obstinan en la absurda tontería de que los cadáveres descubiertos en las iglesias pueden ser un peligro para la salud pública.

Eso es predicar con el ejemplo.

Las lecciones se deben dar en la cabeza del toro.

Cuando á él no le ha acometido una epidemia que lo enviase á decir misa á otro barrio, no hay tales peligros ni tales carneros.

Diga lo que quiera la vigente ley de sanidad.

Incomodado un cura de Tuy con su obispo, que le ha quitado las licencias, le censura desde un periódico de Pontevedra el que dé de almorzar, comer y cenar á dos señoras, cuyos nombres cita.

¿Ni siquiera puede ser un obispo caritativo? ¿De cuándo acá les está vedado ejercer la obra de misericordia: Dad de comer al hambriento?

Y quien dice de comer, dice de cenar, almorzar, etc; atender á todas las necesidades del desvalido, ó la desvalida... ó las desvalidas, si son más de una.

—Decía usted...

—Que la chi-pa e'étrica que cayó en la ermita de San Cristóbal de Alcoy estuvo á punto de incendiarla.

—¿Hubo desgracias personales?

—Ninguna.

—Eso fué un milagro.

—Sí; y consistió en que el templo estaba vacío.

BIBLIOGRAFÍA

Las carreras científicas, literarias y artísticas de España. Estudios, gustos y porvenir que ofrecen, por Marcelino Oca.

La utilidad de esta obra para las familias que piensen dedicar á sus hijos á cualquiera de las diversas carreras, lo demuestra el hecho de haberse agotado siete numerosas ediciones y publicarse ahora la octava con arreglo á los últimos programas.

Véndese á tres pesetas en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid, y en las demás principales.

Los reyes se van, por Antonio Petit, Barcelona.

Es un buen libro de propaganda democrática y republicana. En él se hace un concienzudo estudio de la institución monárquica, perjudicial siempre é inútil y cara desde que los reyes modernos reinan sin gobernar, utilizando las ventajas del poder sin asumir sus responsabilidades.

Aboga por el procedimiento revolucionario, opinando, como nosotros, que es el único eficaz para conseguir la restauración de la República, y excita á los jefes de los partidos republicanos á que salgan de su apatía si han de merecer la confianza del pueblo.

Véndese á cincuenta céntimos en las principales librerías.

Hemos recibido el tomo de *La España Moderna* correspondiente á Septiembre. Su lectura es notable y variadísima como siempre. Contiene trabajos de Turgueniev, Rudin, Daudet, Catulo Mendes, Saint-Beuve, Sra. Pardo Bazán, Fernandez Duro, etc.

Esta revista envía gratis un tomo de muestra á quien lo pida en tarjeta postal á la administración, Cuesta de Santo Domingo, 16, Madrid.

El Suicidio y la Civilización, por E. C. 10. (De la Academia Francesa).

Importante estudio del suicidio en sus relaciones con la civilización actual. Un tomo elegantemente impreso, tres pesetas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Pesetas.	PROVINCIAS	Pesetas.
Mes.....	1	Mes.....	1
Trimestre.....	2 50	Tres meses.....	2 50
Semestre.....	5	Ses.....	5
Año.....	10	Año.....	10
		Extranjero y Ultramar.....	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de *El Motin*, 2,50 pesetas.

NUMERO DE "EL MOTIN" 15 CENTIMOS

Administración, Puencarral, 119, primero.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCION

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

En la Habana, Galería literaria, calle del Obispo, 48.

Número atrasado, 25 céntimos.

ALMANAQUE: una peseta

Imprenta, Plaza del Dos de mayo, 2.